



Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra: Cuenca del Pacífico : enfoques para el escenario ideal de un mercado emergente

Autor: Sánchez Macgrégor, Joaquín

Forma sugerida de citar: Sánchez, J. (1995). Cuenca del Pacífico: enfoques para el escenario ideal de un mercado emergente. *Cuadernos Americanos*, 6(54), 137-141.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año IX, núm. 54, (noviembre-diciembre de 1995).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ **Atribución:** usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ **Sin Derivados:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

CUENCA DEL PACÍFICO: ENFOQUES PARA EL ESCENARIO IDEAL DE UN MERCADO EMERGENTE

Por Joaquín SÁNCHEZ MACGRÉGOR
CCYDEL, UNAM

1. ES SABIDO QUE SE TRATA DEL *mediterráneo* y del mercado emergente mayores en la historia de la humanidad, no sólo por la población de los países que figuran en sus litorales americanos, asiáticos, de Oceanía, etc. (2 500 millones), sino por 40% del comercio y la mitad de la producción económica (PIB) mundial.

Cuenta, además, con algunos de los colosos y grandes potencias del planeta: Estados Unidos, Japón, China, y la pujanza de las economías emergentes modélicas en el mundo contemporáneo.

2. Un proyecto tan ambicioso como el de la Cuenca del Pacífico es pues más, mucho más que la APEC y otras agrupaciones por el estilo que pudieran ir surgiendo, a medida que se concrete y se vaya legislando en todo lo que concierne a la "Cuenca" (así se le llamará al proyecto, en adelante).

3. No extrañará, entonces, que en esta *perspectiva latinoamericana* de la Cuenca se acuda, ante todo, a la historia en el proceso de búsqueda de los fundamentos de sus escenarios ideales, en los términos de la prospectiva y la teoría de sistemas.

3.1 Se imponen aquí algunas precisiones, en aras de la claridad. La primera es que al elegir conscientemente el perspectivismo de Nuestra América se le hace honor a una rica tradición filosófica cuya culminación se siente en Leopoldo Zea, pero también en escuelas recientes de pensamiento, como la filosofía intercultural cuyo representante latinoamericano es Raúl Fornet-Betancourt.

3.2 ¿Habrà otro camino mejor para adelantar, de acuerdo con nuestra perspectiva, que el que nos revela la búsqueda de la propia identidad? En este contexto, hay una ambigüedad perfectamente legítima: en el camino se nos va revelando la identidad propia y ésta, en su develación progresiva, va abriéndonos el camino. Recuérd-

dense los versos de Machado divulgados por una conocida canción: *Caminante no hay camino, / se hace camino al andar*.

3.3 ¿Y si la gran tradición filosófica del Occidente y del Oriente (encuentro de ambos) se juntara, en sus mejores momentos éticos, con lo que hay de *historia ejemplar* en el legado de las culturas aborígenes del pasado y del presente? Al desplegarse este panorama, ¿se dará plena satisfacción a la problematización mayúscula que conlleva la Cuenca? Tratándose de problemas referentes a conflictos sociales, ¿habrá algunos que superen a los de la realización humana o lucha por la identidad? La Cuenca, como proyecto por antonomasia de un mercado emergente descomunal, no puede mantenerse ajena a estos planteamientos, so pena de extraviar el camino.

El asunto no es fácil. ¿No es extraviarlo, precisamente, lo que han hecho los regímenes capitalistas (sin excluir a los mal llamados socialistas), a partir de la modernidad inaugurada por el descubrimiento de América? Son impresionantes las sinrazones acumuladas por la *ratio* moderna en sus múltiples manifestaciones, desde la maquiavélica *razón de Estado* hasta las injurias sin cuento cometidas contra el hábitat humano, o sea, contra nosotros mismos.

4. Aquí es donde cabe hacer memoria de los propósitos que han nutrido los filosofemas prototípicos, esto sólo en teoría, por desgracia, y los de las culturas aborígenes que han sido los nutrientes de su modo de ser radicalmente distinto del que han usufructuado y usurpado los regímenes capitalistas, cuya "civilización" no puede ser la única. Así es como habrá de ponderarse una especie de dialéctica de propósitos y despropósitos.

5. Se aludió a los criterios de la realización humana o lucha por la identidad. Si se emplean de un modo adecuado, podrán servir en el acotamiento de dos campos antagónicos: de un lado, el de los extravíos y el errar sin cuento por olvido del Ser (Heidegger), la praxis de las "razones" injuriosas, repetidas con exageración, inhumanas y contra Natura, despropósitos manifiestos bajo todas las formas, incluyendo la de los filosofemas; del otro lado, el campo donde es posible detectar esos avances individuales y grupales, única manifestación posible del progreso humano, sobre todo en tiempos de penuria, como los actuales. Filósofos importantes de épocas distantes, hasta llegar al Sartre póstumo de los *Carnets*, se han enfrentado así al difícil tópico del progreso histórico-moral y de las costumbres.

6. Parecen reafirmarnos en tal criterio, libros ecologistas poderosos como *Indigenous vision. Peoples of India: attitudes to the environment* (New Delhi, India International Centre, 1992), en el cual

se defienden exitosamente ideales e ideas de este corte, por parte de autoridades en la materia, como Maurice F. Strong:

Fundamental to sustainable development is the concept of inter-generational equity. Indigenous societies have a strong sense of the fleeting and transient nature of a human life-time on the evolutionary and geological scale (así fue también en las culturas aborígenes antiguas; recuérdense las prehispanicas, por ejemplo, JSM). Inter-generational equity is a mainstay of indigenous culture. Another saying captures this: "We did not inherit this land from our ancestors, we borrowed it from our children". In 1987, the World Commission on Environment and Development, in its landmark report "Our Common Future" defined sustainable development very much in these terms—as meeting the needs of this generation, without compromising the ability of future generations to meet their own needs.

6.1 Ahora toca explicar lo anterior en función de los criterios postulados, sin los cuales no convendría asumir esta filosofía de la historia elemental que aquí se expone, esto es, la perspectiva latinoamericana de la Cuenca.

7. En esta perspectiva, al combinar la sistémica de los *escenarios ideales* con la normatividad axiológica que tanto aterra a los científicos sociales de filiación positivista, estará trazándose el camino para conjuntar satisfactoriamente exigencias fácticas imperiosas e idealidades de la conducta que fincarían el desarrollo económico-social en planes maestros de realización humana en la plenitud de la calidad de la vida.

7.1 Con lo cual se tendría, necesariamente, una revaloración histórica de aquellos elementos culturales de la vida latinoamericana que, a partir de la Colonia, se han visto arrojados a la trastienda de la historia o, en el mejor de los casos, a los museos de curiosidades turísticas.

Se trata, como ya se habrá adivinado, de las culturas aborígenes redimensionadas en las *indianidades* de que hablan Darcy Ribeiro y Fernando Mires, entre otros.

A fin de redimensionarlas adecuadamente, conviene precisar:

7.1.1 Que se opera en la intersección de un pasado esplendoroso, propio de la *historia ejemplar*, un estado presente sumamente conflictivo (sobre todo para esas culturas, según lo demuestra la rebelión chiapaneca del EZLN) y un porvenir nada halagüeño, si acaso se mantuviera la situación actual.

7.1.2 Que si la lucha por la identidad es también, o a la vez, la lucha por la realización personal y colectiva de acuerdo con pro-

puestas que se manifestarían en los proyectos nacionales, regionales (como la Cuenca) y hasta globalistas o planetarios, se comprende entonces que haya tanto que aprender del respeto al medio natural característico, en lo general, de las culturas aborígenes, como bien se comprueba con la noticia que hicieran circular las agencias de información, en 1993, acerca de la notable armonía con el medio natural, lograda por la etnia bishnoi, de doce mil miembros, que vive al norte de Nueva Delhi, en una zona árida de India: Lohawat.

8. Estamos, sin duda alguna, ante un mensaje oportuno de las *indianidades* que rebasa los intereses locales para insertarse en el orden de esa normatividad perentoria o *historia ejemplar*, destinada a ponerse en práctica, si se aspira a la salvación de las áreas del planeta donde continúa la depredación del medio y, lo que es peor, las condiciones infrahumanas de existencia, debidas a la explotación y la pobreza extrema de los *condenados de la Tierra*, en los tres continentes del antiguo Tercer Mundo: Latinoamérica, Asia, África.

9. Si la *ahimsa*, la no-violencia es la fuente ideológica donde acude la comunidad bishnoi para sentar un ejemplo de relación humana armoniosa con el medio y, claro, con el propio hombre, ¿por qué no incorporarla de un modo sustancial a las luchas por la superación personal, que debieran convertirse en el objetivo del proyecto Cuenca, mercado emergente sin igual en la historia del mundo; incorporarla, decíamos, que no en balde ha inspirado al Cristo, al jainismo, al budismo, a Tolstoi, al Mahatma Gandhi en sus éxitos políticos? De tal suerte, al darse en el fragor de la batalla contemporánea un hábito de espiritualidad, convocando las fuerzas de la identidad y la reafirmación colectivas e individuales, ¿no se rompería el *círculo vicioso* en que se mueven modernidades y posmodernidades abriéndose, en cambio, un *círculo virtuoso* sólo al alcance, hasta ahora, de un puñado de privilegiados?

10. Aquí reaparece lo que debería ser el tema de nuestro tiempo: la pobreza extrema o miseria íntimamente vinculada, en la historia del colonialismo moderno, a la población indígena del mundo que sobrepasa los trescientos millones de personas.

10.1 Son como una serie de círculos concéntricos los *círculos viciosos* de la miseria y la economía política del doble colonialismo (que diría Pablo González Casanova), el interno y el externo, aquel círculo insertado en el de la economía política, cuya acepción *institucional*, objetiva, es la adecuada, en este caso, y no la acepción subjetiva o de rama del saber.

10.1.1 En el marco de estos escenarios ideales, ¿no se tendrían por fin los instrumentos necesarios para controlar la explosión de la

pobreza en el antiguo Tercer Mundo? Controlar significa aquí imponerle límites razonables, o sea, los que se dan en los países avanzados como Suecia: el rico gana cuatro veces más que el pobre, 4 a 1, no 38 a 1, como en México, según se lee en el libro reciente *¿Qué hacemos con los pobres?*, de Julieta Campos, destinado a convertirse en obra de consulta obligada.

10.1.2 El mundo está curado de las demagogias populistas que proclamaban el fin de la pobreza eliminando hasta el último de los ricos, por métodos violentos. Los regímenes económico-sociales que han desfilado por la historia han sido incapaces de plantear y resolver el problema, de un modo adecuado, en escala universal. Lo cual no quiere decir que en escala particular no se den ejemplos válidos, como es el caso de las democracias escandinavas y otras. No se pretenden pues soluciones radicales, pero sí efectivas.

11. Si se quiere estar a la altura de los tiempos, el *corpus* principal de la legislación futura del Proyecto Cuenca deberá incluir esta problemática con enfoques científicos, multidisciplinarios. Lo cual representaría el término y la superación de la fallida economía política de los colonialismos modernos que se reconciliaría, al fin, con las nobles tradiciones *jusnaturalistas* del espíritu y la moral, enemigos jurados suyos desde la entronización del maquiavelismo o instrumentalidad de la razón moderna, tan irracional, por lo demás.